

En actuación sin gran decoro, Rafael Ortega obtuvo la "Oreja de Oro"

Se dice que una persona tiene decoro cuando se respeta por su dignidad al realizar o decir cualquier cosa. Por lo tanto, es una forma de elevación moral que se refiere a un sentimiento de autocritica no sólo de los demás sino de uno mismo, obrando en todas las circunstancias con sugerencia a las reglas establecidas. El decoro en la esfera taurina es una conciencia de que lo realizado puede ser legitimado y convertirse en ejemplo para los otros toreros.

Ayer en la Plaza México el diestro tlaxcalteca Rafaél Ortega obtuvo una "oreja de oro" por una actuación precipitada y torpe en la que vimos un toreo de capa que incluía chicuelinas para recibir al burel, un quite por gaoneras algo atropellado, un tercio de banderillas en el que sólo hubo un par que valiera la pena y una faena de muleta embarullada, mal estructurada y con feos circula-

res pegándose a los costillares. Incluso la estocada entera muy aplaudida sucedió con un desarme final, defecto demasiado notable para un matador que sea el triunfador en una corrida importante que pueda servir de ejemplo.

Por otra parte me gustó más la faena del "Zotoluco" que aunque basta, tuvo mayor arquitectura y su estocada sí fue absolutamente meritoria. Debo agregar que ninguno de los dos bureles toreados por los triunfadores eran toros de respeto, puesto que el que abrió plaza era un novillito y el que correspondió a Rafaél Ortega presentaba el feo defecto de ser capacho.

Juicio crítico

Ante una buena entrada en sol y regular en sombra hicieron el paseo de cuadrillas: Gerardo Trueba montando a un retinto y luciendo una cascaca azul rey. Detrás de él aparecen: "Zotoluco" en azul agua, Alejandro Silveti en salmón, Rafaél Ortega de

azul rey, Mario del Olmo de berenjena, Leonardo Benítez en azul turquesa y Alfredo Rios "El Conde" de guinda.

Después del paseillo se rinde un homenaje discreto y breve a varios toreros retirados y se suelta el primero.

El Ganado

Se lidió una corrida que procedía de Manuel Martínez Ancira, dehesa situada en el municipio de Llera en Tamaulipas. Los siete astados estaban desigualmente presentados, puesto que los tres primeros fueron extremadamente chicos e incluso el tercero era pequeño para ser aceptado como novillo, lo cual es una vergüenza que ocurra en una plaza importante. El cuarto resultó capacho y debió de haber sido rechazado de inmediato dadas las características de su cornamenta. Los tres últimos fueron aceptables, sobresaliendo el que cerró plaza por su gran cornamenta. Los de Manuel Martínez fueron negros entrepelados y algunos de ellos bragados.

En cuanto a su juego tomaron 9 puyazos no todos recargando. El segundo se cayó cinco veces y el tercero que absurdamente recibió el homenaje del arrastre lento se derrumbó en dos ocasiones, lo cual demuestra que el juez de plaza es un ignorante. Detallando a los astados diré que el de rejones acabó embistiendo muy bien. El novillito astifino segundo de la tarde en la lidia ordinaria era noble y fácil. El tercero con recorrido resultó soso. El cuarto muy bueno no fue aprovechado por Rafaél Ortega. Quinto y sexto fueron malísimos, pero el que cerró plaza con peligro mostró codicia.

Gerardo Trueba

Tomó 30 minutos y su actuación no valió gran cosa, porque se excedió en salidas en falso y generalmente clavó sus rejones a toro parado.

Debo agregar que es una vergüenza el que después de clavar aparezca una banderola con el anuncio de un Banco, próximamente acabará saliendo uno de alguna taquería o de una tlapalería. Las plazas serias no deben de prestarse a semejante falta de seriedad y de decoro. En realidad lo único que vale la pena de este caballista es su cuadra, porque todo lo demás carece de interés. Sobresalió un retinto que corre "de través". Al final Trueba mató muy mal y al bajarse del equino se vió ridículo con pantalones de montar ajustados mostrando engordados glúteos. Necesitó de cuatro pinchazos y hasta tres descabellos.

Eulalio López "Zotoluco"

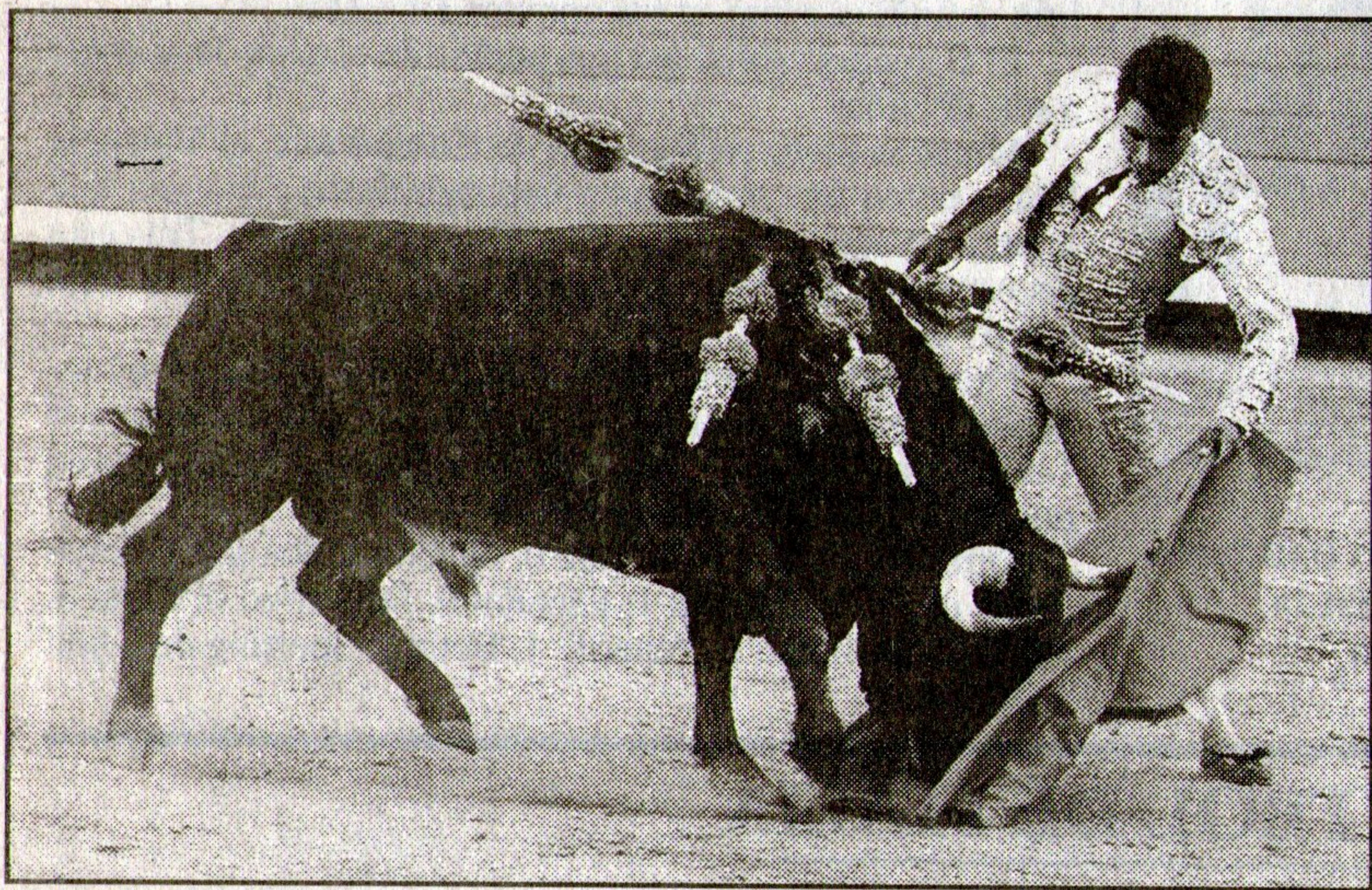
Se enfrentó al becerro "Navajo" con 464 kilos nacido durante la gran depresión de 1929 y lo recibió con lances valentones a pies juntos y posteriormente un quite por chicuelinas caminantes. La faena de muleta tuvo algunos momentos en que trazaba redondos aceptables, pero tendió demasiado a descargar la suerte y nunca entendió la distancia a la que debía de torear. Mató de una buena estocada y le concedieron una oreja protestada.

Alejandro Silveti

Su actuación fue con "Margarito" que era chico para ser novillo y al que se le atribuyeron 455 kilos, habiendo nacido durante la batalla del Marne en 1914. Alejandro lo toreó encogido al veroniquear, estirándose al pasar el becerro, lo cual no es muy estético, realizó feo quite por gaoneras y para muletear sacó una franela gigantesca propia del teatro Metropolitan con la que toreó con mucha postura pero ventajista. Finalizó con un pinchazo y entera desprendida.

Rafaél Ortega

Tampoco me gustó el diestro de Apizaco al que se le concedieron las dos orejas más inmerecidas de las



Eulalio López "Zotoluco" instrumentó algunos buenos naturales al novillito llamado "Navajo" que se lidió en segundo lugar la tarde de ayer.



Gustavo Benítez captó uno de los molinetes con los que iniciaba sus series Rafael Ortega en la lidia del cuarto de la tarde, donde no logró cuajar la faena.

que tenga yo memoria. Su amigo se llamó "Martincho" con 480 kilos y que si tropezaba con un burladero quedaría ciego al ser extremadamente capacho. Rafaél lo recibió con tálaveranas, lances rodilla en tierra de buena factura, para de inmediato echar a perder todo con chicuelinas antes de que salieran los picadores. Su quite por gaoneras fue atropellado y en banderillas solamente el segundo par valió la pena, porque el primero fue a cabeza pasada y en el tercero solamente dejó un palo. La faena de muleta no empezó mal al torear por alto, pero después vinieron redondos rapidillos, torpeza en los naturales y pases circulares pegándose a los costillares. Terminó con manoletinas y una estocada en la que sufrió un desarme, recibiendo dos absurdas orejas que le van a hacer mucho daño en su carrera.

Mario del Olmo

Se enfrentó a "Gran Jefe" con 557 kilos que fue sumamente difícil y Mario solamente pudo lidiarlo tratando de destroncar a un burel imposible. Mató de entera en buen sitio que requirió de dos descabellos para refrendar.

Leonardo Benítez

No me gustó nada en su actua-

ción con "Platillero" con 502 kilos en el que vimos feos lances de recibo, un quite por chicuelinas atropellado y una faena con poca limpieza y ligazón. Mató de entera desprendida.

Alfredo Rios Delgado "El Conde"

Fue el que se enfrentó al verdadero toro, llamado "Pastor" con 496 kilos y cornivuelto, por lo que tuvo más mérito que ninguno de sus alternantes. Lo recibió mal a porta gayola y después surgieron las absurdas chicuelinas de siempre que no vienen al caso ni siquiera describir. Sin embargo surgió un quite por navarras que fue de lo mejor de toda la tarde. En banderillas el primer par valió la pena al darle las ventajas al burel y posteriormente "El Conde" mostró sus facultades físicas saltando a tablas quedando de pie en el borde de las mismas. También valió la pena el tercer par, aunque se cayó la parte de arriba de un rehilete. La faena de muleta valiente ante un burel codicioso y difícil al que le faltó un pu-yazo tuvo interés y mató de excelente estocada en lo alto.

En resumen, con esta corrida de la "Oreja de Oro" terminó una temporada bastante desangelada.